

ña de Jesús, en carta de 17 de Febrero de 1566, donde además le manifiesta con toda sinceridad el aprecio que le tenía a él y a la Compañía:

*Reverendísimo Padre. Deseo en gran manera que Vuestra Reverendísima Paternidad conozca el gran amor que le tengo; que, cierto a ninguna persona amo ni quiero, ni tengo en más que a Vuestra Partenidad.*

*A mi me ha ofrecido un gran trabaxo, en el cual deseo ser consolado y favorecido de la Santa Compañía, a quien siempre tiernamente amé; pues, los hombres en tiempos de trabajos han de acudir a sus amigos, especialmente a aquellos cuya amistad está fundada en solo Jesucristo. Yo digo una simple verdad a Vuestra Partenidad: que jamás con deliberación osé desear ser obispo, aunque —como hombre vano— padecía mis tentaciones dello, a las cuales con el favor divino siempre resistí, como a otras feas tentaciones. Pero, ha querido Nuestro Señor, que el rey Philippo, nuestro Rey y Señor me ha encargado de la Iglesia de Canaria. Yo estuve muchos días que no quise aceptar, por suplicar en este tiempo a Dios me inclinase mi corazón a aquello que fuese a su mayor honra y gloria. Y en esto hízome grandes favores, dándome indiferencia entre el sí y el no. Finalmente, con harto temor acepté, suplicando mucho a Jesucristo fuese la aceptación solo por su honra y gloria y para seguir su cruz en aquella Santa Iglesia de Canaria ...*

*De Alcalá, y hebrero, 17 de 1566. Siervo y Capellán de Vuestra Reverendísima Paternidad, el Doctor Torres, electo de Canaria<sup>6</sup>.*

Fue consagrado Obispo en Sigüenza el 6 de Octubre de 1566 y el día 9 tomó posesión de su Iglesia por medio de apoderado. Antes de partir para Canarias, tenemos noticias de su paso por Sevilla para poner la primera piedra del nuevo templo de los Jesuitas. Es un dato que leemos en Zúñiga:

*La Casa Profesa, que quedó conforme a su instituto, fiada sólo a la piedad de los fieles y a sus limosnas, con ellas había dado principio a la obra de su gran templo en el año de 1565, poniendo la primera piedra Don Bartolomé de Torre, Obispo de Canaria<sup>7</sup>.*

El 17 de Mayo de 1567 arribó a Santa Cruz de Tenerife con dos padres jesuitas y dos legos cedidos por San Francisco de Borja, como le había pedido el obispo en la misma carta citada anteriormente:

*... yo no oso ni osaré ir allá sin llevar algunos Padres de la Compañía, porque tengo por cosa clara que sólo uno de la Compañía hará*

<sup>6</sup> Archivo de los Jesuitas. Roma. (Cf. Enrique Llamas, obra citada, pág. 486-487)

<sup>7</sup> Ortiz de Zúñiga, Diego : «Anales eclesiásticos y seculares de Sevilla», 1796, Libro XV. El año de la colocación de la primera piedra debió ser 1566; en 1565 todavía no era Obispo.